

EL TORNAL

PERIODICO DE RECREO Y DE AVISOS.

R. 2105

Se admiten toda clase de anuncios á precios convencionales y sumamente módicos.

Se admiten suscripciones en la imprenta de D. Pedro Pablo Vicente, calle del Tozal núm. 10. — La correspondencia ha de venir franca.

PRECIO DE SUSCRICION.
en Teruel y fuera, franco de porte.
Por un mes 2 reales.
Por medio año 11 reales.
Por un año 20 reales.

Seccion local.

Si la salud del individuo consiste en la buena armonía y perfecto equilibrio de todas sus funciones orgánicas, la vida de una sociedad para no ser lánguida y raquítica, debe procurar poner en acción todos los elementos de prosperidad con que cuenta; de otro modo podremos decir, que su vida es una muerte lenta: algunas naciones nos están dando un triste ejemplo de esta verdad y España es una de ellas. El sentimiento eminentemente religioso, pero mal aplicado, que vino dominando á la sociedad española por espacio de muchos años, la fué precipitando paulatinamente á una especie de letargo que la hubiera conducido á dejar de ser á no haber dado un sacudimiento repentino. El espíritu belicoso y conquistador, hermanado con el éxtasis religioso que le encadenaba, eran causa de que cuanto mayores fueran sus triunfos, mas de lleno cayese sin conocerlo en el periodo de su decadencia.

Las ciencias, las artes, el comercio, la agricultura, la industria, todas estas grandes riquezas de un país, permanecían en el mas completo olvi-

do y abandono; cuando no sufriendo continuos golpes de esterminio.

Aquellas, sujetas al dominio exclusivo de determinadas capacidades, recibían un impulso lento y acomodaticio, y sin traspasar los límites de conveniencia particular, solo alguna que otra vez, y como por milagro, rompían el estrecho círculo de hierro que las encadenaba y ostentaban magistrosamente su utilidad y pujanza.

Este, limitado de localidad á localidad vecinas, de casa á casa contiguas, de persona á persona ligadas amistosamente, arrastraba una vida empobrecida y de exclusivismo que no le dejaba prosperar. Y las últimas, viviendo de suyo propio, sin aplicaciones científicas y sin variacion de ningún género, caminaban desfallecidas por el sendero de la rutina y de la casualidad.

Empero á una época de exclusivismo y de ignorancia, ha venido á reemplazar otra de no peores consecuencias: hablamos de esa sed política que tiene absorbida en la actualidad la atención de todos los españoles.

Si ayer todo lo que no llevaba el sello de una hipócrita y falsa aplicación de los saludables principios religioso-morales carecía de lo indispensa-



ble, hoy vemos que aquello que no tiene un roce directo con la política, ambiente de muchos, es mirado como cosa de insignificante utilidad. ¡Cuándo aprenderán los hombres á conocer su bien!

La verdadera instruccion como base, hermanada con la religion regeneradora del hombre, la política y los intereses materiales, deben ser los objetos que colectivamente han de impulsar á la sociedad española hácia su prosperidad y su bien; ninguno de por sí. Una sola fuerza será impotente para poner en movimiento cierto mole, pero muchas concentradas le darán una velocidad admirable; así cualquiera de los principios sociales por grande que sea, que se aplique aisladamente no dará ningun resultado, mas todos en comun actividad producirán el efecto apetecido. Procuraremos desarrollar esta idea aplicandola á nuestro país.

Ya que la industria minera ha permanecido en completa inaccion desde ha muchos meses, ofrecemos en honor de la misma las columnas del *Turia* para toda aquella sociedad ó persona que desee publicar sus nuevas investigaciones.

El carácter de amenidad que tratamos de dar á nuestro periódico, especialmente en la parte destinada al folletin, nos ha movido á estudiar las producciones literarias de nuestros mas distinguidos escritores, para elegir, de entre las mas selectas, aquellas que mas á nuestro propósito conduzcan. A nuestro entender, el *Autor de los Viages* es uno de los escritores mas eminentes de esta época, no solo por su fácil, correcta y armoniosa diction, sino tambien por la originalidad de sus pensamientos, la novedad con que los presenta, y la notable profundidad filosófica que se advierte en algunos de ellos. Por eso hemos tratado de obtener el competente permiso para reimprimir

varias de sus composiciones, dando principio á nuestro folletin con el *Himno al fumar*, produccion notabilísima, que no dudamos será del completo agrado de nuestros apreciables suscritores.

Si el *Turia* no muere en este invierno, de consumcion ó de una pulmonia fulminante, contamos tambien con la venia de otros varios escritores celebres para insertar composiciones suyas.

ANECDOTA.

Un viejo general, muy perito en negocios de guerra y en otros muchos, tenia en su casa á una sobrina jóven y hermosa, de cuya educacion se habia encargado. Un dia la llamó y la dijo: oye, las cosas de que voy á hablarte parecerán al vulgo indignas de mí; pero ahora no soy el general que se halla al frente de un ejército, sino un hombre que está en su casa y se cree en el deber de aconsejarte todo aquello que pueda redundar en pró tuyo. Oye, dijo otra vez mientras que la sobrina le escuchaba de pie sin perder ripio, oye: el salero que se derrama por desidia, la gota de aceite que se pierde por negligencia, la luz que se pierde sin necesidad, son cosas que se lleva el diablo. La ciencia de este mundo consiste, hija mia, en dar al diablo lo menos que posible sea. No es deear que yo quiera que tú fregues los platos, porque una mano blanca como la tuya, un cutis fino como el tuyo, son una perfeccion, y la perfeccion es el primero de los goces, no: para que me comprendas necesito valerme de tres ejemplos. La composicion mas difícil de la poesia se denomina *poema épico*; la parte superior del arte militar se llama *táctica sublime*; la parte mas elevada de la ciencia de los gobiernos se llama *alta política*. Pues yo quisiera, continuó sonriéndose, que tú, hija mia, te encargaras de la *táctica sublime* de los guisados, de la *epopeya* de los pucheros, de la *alta política* aplicada á las cosas de comer.»

La sobrina escribió las palabras del general en su librito de memorias, no sin haber hecho antes profesion de obediencia.

En casa del general se reunia todas las noches una sociedad de alto copete. La sobrina, que segun se colige, era de un genio resuelto y jovial, se presentó con su libro de memorias en la mano, y dijo en plena sala ó en plena tertulia: señores, no saben Vds. el nuevo carácter de que estoy revestida? Y diciendo esto puso el libro abierto en manos de un conde que se hallaba á su lado. El conde leyó de modo que pudiera ser oido de todos, en tanto que la tertulia doblaba el cuello y aplicaba un palmo de oreja. «Desde hoy quedo

encargada de la táctica sublime de la cocina, de la epopeya de los guisados, de la alta política de los pucheros, ó lo que es mas, de la alta política aplicada á las cosas de comer.» Las últimas palabras del conde que leia, fueron ahogadas por la risa de los que escuchaban, aunque no eran condes. El viejo general, á quien la mucha vida y los desengaños habian curado de los antojos de este mundo, se volvió á su sobrina: estos señores, dijo, se rien ahora como llorarian en un caso adverso. La risa es una cosa como otra cualquiera. Por lo demas, conviene que medites en que yo no te educo para esta tertulia, ni para los teatros. Te educo para una casa y para un hombre. Esa casa tendrá cocina: ese hombre tendrá bolsillo. Yo sé que tu marido, si lo tuvieres, me lo agradecerá.

La sobrina dió las gracias al viejo con un mohín amabilísimo; los contertulios se miraron como para respetar de consumo la prudencia del patron de la casa, y el general sacaba su senda caja de rapé, en significacion, sin duda, de que le bastaban su conciencia y un polvo.

Por consecuencia de las continuas lluvias se ha hundido un gran trozo del paredon que sostiene el camino que baja de la Andaquilla á la calle de San Francisco, y como las

ruinas interceptan completamente el paso de carruages, deseariamos que el paredon esté reconstruido luego, y transitable el camino.

En la imprenta de este periódico hay surtido de varios efectos de escritorio, como lacres, obleas, plumas metálicas, libritos de memorias, carteras lujosas y con papel secante, papel de luto para cartas, fino laboreado de varias clases, sobres de cartas & & todo á precios sumamente módicos.

Nota. Remitimos este número como por via de prospecto á muchas personas no suscritas para que así prejuzguen mejor lo que será nuestra publicacion. Las que en adelante deseen recibir El Turia se servirán manifestarlo á la Redaccion por conducto del repartidor del periódico.

(4)

Como un pájaro del mar?

Pues en su centro que oscila,

Sendos cajones apila

De filipinos tal vez:

¡Adios, Istmo de Suez!

¡Adios, remota Manila!

Y un pueblo veis do se halla

Una vetusta muralla,

Donde tardo centinela,

Pensando en sus cuitas, calla,

Pero que callando vela?

Veis esa ciudad seneilla

Cabe la linfa que baña

Una deliciosa orilla,

Perla la mejor de España?

Esa es mi madre Sevilla.

Mirad su Betis sonoro,

Y sus ermitas de Baco,

Y sus reliquias del moro,

Y con su torre del oro

Su fábrica de tabaco.

Menos por tí que por ella,

Déte luz, oh patria mia,

Alúmbrete, ciudad bella,

La mas resfulgente estrella

Del cielo de Andalucía,

FOLLETIN DEL TURIA.

POESIAS

CUENTOS MORALES.

TOMO I.

Teruel Imp. de D. Pedro Pablo Vicente.

Mercado en Teruel.

Artículos.	Lunes.		Martes.		Miércoles.	
	arroba	libra	arroba	libra	arroba	libra
Trigo chamorro.					40 rs. fanega.	
id. Royo.					32 « 17 fanega.	
Jeja.					35 « fanega.	
Morcacho.					26 » fanega.	
Centeno.					22 « 8 fanega.	
Cevada.					18 « 17 fanega.	
Arroz.	28 rs.	rs. 28			26 rs.	rs. 26
Aceite.	56 «	1 « 22			56 «	1 « 22
Jabon.	46 «	1 « 18			46 «	1 « 18
Alubias.	18 «	« 20			18 «	« 20
Bacalao.	40 «	1 « 10			40 «	1 « 10
Azucar.	53 «	1 « 26			60 «	1 « 26
Garbanzos	46 «	1 « 14			46 «	1 « 14
Cañaño.	40 «				38 «	
Lana.	72 «				72 «	
Carbon comun.	4 « 17				4 « 17	
id. tara.	5 « 17				5 « 17	

Teruel. — Imprenta de D. Pedro Pablo Vicente.

HIMNO

al fumar.

El grave fumar canto: *fumar*, digo,
 Príncipe del no hacer, divino ópio,
 Amigo del amor, del vaso amigo:
 Canto el tabaco por su nombre propio,
 ¡Sud, ancho Sud, ensueño del poeta!
 Playa no tan querida á los hispanos,
 No tan preciosa por su rica veta
 Como por madre ser de sus habanos:
 A tí vaya mi acento no seguro,
 América infeliz, reina cautiva,
 Y una luz virgen de tu cielo puro
 Destella al vaté que á tu mundo arriba.
 ¡Oh Cuba sin rival! De hoy mas ufana
 Mi lira te dirá madre y patrona,
 De tus desiertos reina soberana,
 Bella sultana de la ardiente zona.
 Y no veis flotante vela
 Cual breve punto asomar?
 No veis una carabela
 Que por el piélago vuela